

La Luz de la Verdad llegue a tus hijos y sea derramada así la chispa de tu misericordia para que iluminando sea de esa esperanza de los que confiando en TI y en tus mandatos, siguen paso por paso ese camino que no obstante las espinas que conlleva, va mostrándoles cada vez más ese sendero que se amplía hacia el horizonte de tu bendita Gracia, de tu inmensidad que es cobijando a la vez esa confianza que depositan en TI SEÑOR, todos aquéllos que han aprendido a vislumbrar aun cuando sea de una manera tenue, esa bondad más que nunca necesaria, ese alivio que significa tu misericordia y la posibilidad de alcanzarla, de aprender o al menos tratar de ser más dignos de ella, de amarla, de respetarla y recibirla cuando TÚ ¡oh DIVINO CREADOR! vuelves tus pupilas infinitas, eternas como inimaginables, hacia esa enciambre de sus cuitas, hacia todo de lo que adolece el ser humano y que únicamente tu pureza, tu Grandeza es capaz de proporcionar ese alivio, es capaz de despejar esas nubes terriblemente amenazantes que son peores que los barruntos de tormenta, los de la iniquidad del ser humano ¡oh mi SEÑOR TODOPODEROSO! ¡oh SUPREMO HACEDOR de la BONDAD DIVINA! dignate una vez más mirar hacia este mundo nuestro, dignate mi SEÑOR derramar de tu piedad bendita y sosegar así en verdad de esas conciencias, de esas almas que desviadas han sido en los caminos y que requieren aún más de tu buena voluntad que las conduzca y les haga retomar la ruta de la buena voluntad y el buen consejo recordando la fidelidad de tus mandatos y el amor del que incansablemente en tus consejos diste ejemplo de amor al semejante..

Amén

Sea llegando el consuelo de la Gracia Bendita de ese Padre a todas las criaturas desvalidas, sea llegando una vez más esa oportunidad que el DIVINO REDENTOR concede a todo aquél que pretende cobijar de sus penurias en el Portal de la Misericordia que siempre abierto está para las almas que en verdad respetan sus mandatos, que en verdad cobijan de ese anhelo de recibir y ser dignos de su Gracia, de poder acercarse a su sendero y cobijarse bajo esas alas majestuosas del SANTO ESPÍRITU de DIOS que es en bondad y en la ternura santa el reflejo de cuanto el DIVINO REDENTOR mostrara como ejemplo de amor, amor divino que es el que vuestro PADRE y SEÑOR derrama en su piedad y en su misericordia cuando en verdad se aprende a recibirla, cuando se aplica toda la voluntad y el buen deseo para ser si no el mejor, si el más devoto, el que pretende a través de sus acciones manifestar al Padre su deseo, su entrega total y verdadera, su respeto y su amor que tanto se os da y sea capaz de acrecentarse para poder ser derramando a otros de ese caudal de riqueza total y verdadera con que el SEÑOR provee de cada alforja de los que siguen de sus pasos en el mundo y que anhelan a través de sus acciones el llegar alguna vez hacia ese puerto en donde desembocan las virtudes, la buena voluntad y el sentir bondadoso y verdadero, para depositar como una ofrenda cuanto se es capaz de llevar y entregar sin la desmesura que ahora se lleva en ese mundo vuestro.

EZEQUIAS